

Los equipos unidos pueden lograr cosas mayores. Para la iglesia, eso significa que es de vital importancia encontrar su lugar en un equipo de servicio. Estas son algunas de las cosas que hemos aprendido hasta ahora en esta serie. Pero cuando algo no sucede como lo deseamos o si una situación inesperada ocurre, esto puede causar que la amargura crezca en nosotros. Esta semana aprendimos que parte de tener una mayor unidad es poder trabajar a través del conflicto y extender la gracia a otros, como lo haríamos en una familia.

1. Piense en un momento en que alguien ordenó su comida o café equivocadamente. ¿Cómo lo hizo sentir eso y cómo reacciono?

---

“... Pero David encontró fuerzas en el SEÑOR su Dios.”  
- 1 Samuel 30:6 (NTV)

2. **Lea 1 Samuel 30:1-8.** Cuando la tragedia golpea, cuando somos engañados, o cuando algo no sale como esperábamos, es fácil que nosotros reaccionemos de manera áspera a la situación. Compare la reacción de los hombres de David con la manera en que reaccionó David. ¿A cuál de esas reacciones se inclina normalmente?
3. **Lea Hebreos 12:15.** La amargura conduce a la división, pero la gracia conduce a la unidad. Cada vez que surge una situación no deseada en nuestras vidas, tenemos la opción de amargarnos o mostrar gracia. Este versículo nos dice que si la amargura no se controla, crecerá profundamente en nosotros como una raíz, que luego surgirá en momentos no deseados. Piense en un área de amargura en su vida (tal vez su trabajo, su familia, un ex cónyuge, o alguien de la iglesia). Dios trabajará en su vida cuando usted extienda gracia en esa área. ¿Cómo puede mostrar gracia en esa situación, así como Cristo nos mostró Su gracia?

---

“... porque en el reparto lo mismo les toca a los que se quedancuidando el equipo que a los que van a la batalla.”

- 1 Samuel 30:24 (DHH)

4. **Lea 1 Samuel 30:21-26.** Hubo 200 hombres que no lucharon. Hubo 400 que ganaron la batalla y recuperaron lo que se perdió. David declaró que todos, tanto los que lucharon así como los que estaban demasiado exhaustos para luchar, debían participar en la victoria. Necesitamos seguir ese ejemplo y refrescar y restaurar a otros. Parte de eso no es tener miedo de admitir que usted necesita restauración. ¿En qué áreas de su vida necesita restauración? ¿Cómo está Dios posicionándolo para restaurar a los demás?
5. Estamos llamados a ser los que restauramos nuestra comunidad. Jesús nos dice que conoceremos el amor de Dios cuando lo demostremos. Esta semana, pregúntele a Dios dónde usted necesita perdonar y extender la gracia. Además, a medida que vaya a través de su semana, mantenga los ojos abiertos para las personas que podrían necesitar ser restaurados. Prepárese para ser generoso, para refrescar a otros y para ayudarlos a compartir en la victoria. ¡Así es como el amor de Jesús impactará a nuestras comunidades, y nosotros veremos cosas mayores!